

---

El Nuevo Herald: Invitación a la polémica

17/04/2015



Este jueves publicó un editorial bajo el título “Cuba y la lista del terrorismo”.

Recuerda que esta nació en 1982 durante la administración ultraderechista de Ronald Reagan, y fabricada por su Departamento de Estado.

Agrega que entonces el régimen cubano apoyaba a las guerrillas de las FARC en Colombia, “entre otros grupos terroristas”.

Pero subestima las negociaciones de paz que han venido efectuando en La Habana representantes del gobierno y la guerrilla de ese país.

El editorial del Nuevo Herald opina que Cuba “ya no es el faro de la revolución en el hemisferio”, pues su modelo perdió atractivo hasta entre marxistas.

Lo primero a repetir es que la isla nunca aspiró a ver copiado su modelo, porque ella tampoco imitó el de otros.

Quizás con algunos sí se ha dado la mano, pero defendiendo a ultranza la independencia y soberanía de cada nación.

A continuación el Herald escribe que, al sacar a Cuba de la lista, Obama está indicando que reconoce un cambio de conducta.

¿Por parte de quién? ¿Acaso de una de las naciones más sacudidas por el terrorismo en la Tierra?

Solo la invasión mercenaria por Playa Girón, situada en Bahía de Cochinos, al sur de Cuba, el 17 de abril de 1961, ocasionó a la isla 176 muertos, unos 300 heridos y alrededor 50 discapacitados.

Correspondió al presidente demócrata John F. Kennedy asumir públicamente la responsabilidad histórica por tal hecho.

El saldo total de víctimas a causa de numerosas acciones terroristas iniciadas a partir del triunfo revolucionario de 1959 llega a 3478 muertos, 2099 discapacitados y un elevado número de heridos.

Por cierto, que el Herald hace alusión al “cambio de conducta” y luego añade un párrafo que se presta a distintas interpretaciones:

“Un cambio de conducta también fue citado por el gobierno de George W. Bush cuando en el 2006 sacó a Libia de la lista de patrocinadores del terrorismo, después que Trípoli puso fin a un programa de desarrollo de armas de destrucción masiva”.

¿Cuál es la insinuación del periódico? ¿Acaso que tal pronunciamiento no impidió más tarde agredirla?

Por algo el axioma de que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, o aún más.

El editorial también indica que uno de los efectos de sacar a Cuba de la referida lista sería eliminar ciertas sanciones financieras contra ella.

¿Qué disposiciones del derecho internacional las ampararon? Y luego de más de 20 resoluciones de la Asamblea General de la ONU contra esa política ¿hasta cuándo su vigencia?

En opinión del Herald, si La Habana queda fuera de esa lista ello daría confianza a los bancos estadounidenses, y más tarde el otorgamiento de “préstamos a las pequeñas empresas privadas de la isla”.

Curiosa insistencia en tratarlas privilegiadamente, eslabón al que observadores llaman a prestarle atención en medio del complejo escenario en que transcurren las relaciones bilaterales.

Pero el Herald no podía finalizar su editorial sin recalcar su afición a la mentira y medias falsedades.

Dijo que en el historial del “régimen cubano” pesan los fusilamientos ejecutados en los primeros años de la revolución.

¿Quiénes fueron durante esos días los más drásticamente sancionados?, brutales asesinos y torturadores que no lograron escapar hacia Estados Unidos.

El editorial no mencionó al resto de las penas llevadas a cabo, abrumadoramente mayoritarias.

Ahora legisladores de origen cubano que actúan en el Capitolio de Washington conspiran para, al menos, imponer tropiezos al proceso de acercamiento bilateral.

Entre ellos, continúan citando el nombre del senador Bob Menéndez, hasta el momento caracterizado como un ardiente enemigo de Cuba.

Pero ahora, y dispensen sus amigos del Nuevo Herald, como un cadáver político.

---